

## Lobbies, ¿el interés particular contra el interés general?

Winston Churchill decía: "La democracia es el peor sistema de gobierno diseñado por el hombre. Con excepción de todos los demás."

La democracia como cualquier sistema es mejorable y algo necesario para que evolucione son ciudadanos con pensamiento crítico, informados y responsables. Una sociedad sana empieza por que sus miembros civiles participen activamente en la construcción de su sociedad, ya sea de forma individual o colectiva. No basta con votar y dejar que otros hagan por nosotros. La sociedad civil tiene que proponer, participar en la toma de decisiones y fiscalizar la acción de sus gobiernos y otros grupos o actores sociales. Decía Marco Aurelio que tan culpable es el que hace como el que deja hacer. En este tiempo atrás de bonanza ha habido un exceso de dejar hacer por parte de una sociedad un tanto indolente que se mecía en esa falsa opulencia cuando las vacas eran gordas pero que ahora que son flacas, muy flacas, debe proceder a cambiar su conducta e involucrarse más. Su futuro y bienestar va en ello.



Un frente que la ciudadanía tiene que cubrir es la de **estar bien informada** y controlar a sus administraciones y a los grupos de presión o lobbies cuando estos últimos gestionan el interés particular de su industria o sector contra el interés general de toda la sociedad por el que debe velar cualquier tipo de administración. De esta manera no seremos meras marionetas.

Cuando utilizamos la palabra «lobby» nos viene una imagen negativa de grandes corporaciones o industrias ejerciendo la presión sobre los legisladores y políticos como una manera de conseguir políticas favorables a sus intereses en contra, casi siempre, del interés general. Para los propios lobbies es así y ellos mismos rara vez utilizan este nombre sino eufemismos. Incluso sus edificios públicos carecen de placas fuera. Se puede ver en Bruselas. (por ejemplo en el edificio de Food and Drinks Europe, lobby de la industria alimenticia).

La palabra «lobby» viene del inglés y quiere decir, "vestíbulo", "sala de espera". En el Reino Unido también se usa para referirse a los salones del parlamento inglés donde los diputados se reúnen con el público. De ahí viene otra palabra inglesa, «lobbyist», que originalmente se refería a aquellas personas que esperaban a un político en el «lobby» del parlamento, con intención de influir en sus votos.

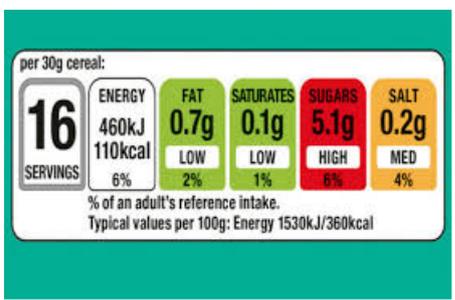
Aunque también hay que decir que hay otros tipo de lobbies, como los **lobbies sociales o ciudadanos**; ONG, plataformas ciudadanas, ecologistas, de mujeres, etc. que persiguen el interés general por encima de todo y así erradicar la pobreza, proteger el medio ambiente, eliminar las injusticias, la desigualdad, la falta de cohesión social, entre otras muchas causas solidarias. Un caso reciente ha sido la PAH (Plataforma de Afectados por las Hipotecas), que no ha intentado presionar al gobierno para beneficiarse como plataforma sino proteger a los más vulnerables del sistema financiero, los hipotecados. Pero en este artículo no voy a tratar de estas personas o grupos que intentan construir un mundo mejor y más justo sino de ese otro grupo que mira más por el interés de una industria o un sector, muchas veces de forma legítima, pero que termina chocando con el interés de todos y con el beneplácito de los políticos que lo permiten aún a sabiendas que en ese conflicto de intereses sobre el que deben decidir, muchas veces el interés público y la sociedad termina perdiendo la partida en aras de la industria y sus poderosos lobbies.

El tema de los lobbies se ha hecho vuelto más de actualidad porque han aparecido a lo largo de los años varios escándalos que se asociaron al trabajo de los lobbies. Hoy en día se habla cada vez más del poder en ciertos grupos de influencia en el gobierno. Incluso se utiliza el término «lobbycracia» para referirse a la influencia que ejercen los conglomerados y grupos de interés en los «policy makers» de centros de decisión como Washington o Bruselas. En Estados Unidos es, quizás, donde este fenómeno ha llamado más la atención, particularmente a raíz del escándalo de corrupción política relacionado con las actividades del «lobbista» Jack Abramoff en el Congreso estadounidense. Abramoff fue condenado a prisión por haber participado en el soborno de diversos legisladores. Otro de los escándalos más famosos fue el de Randy "Duke" Cunningham, congresista que recibió fuertes sobornos por parte de contratistas militares.

Tras los escándalos de sobornos a políticos hay una mayor transparencia en EEUU. En Europa la presión y denuncias de asociaciones cívicas ha puesto en marcha el registro de lobbies y el código de conducta. La presión de los lobbies hizo que este registro fuera voluntario. En el caso de la UE son casi 6.000 las organizaciones registradas, aunque la cifra real oscila entre los 15.000 y 30.000 lobbies. Todo un ejército de profesionales que tratan de influir y controlar las decisiones de las Administraciones Públicas. En palabras de Juan H. Viguera, experto en el tema de la desregulación de los mercados financieros y miembro de la fundación Tax Justice Network (TJN), que se dedica a denunciar los abusos de los territorios *offshore*: “Los lobbies son un poder en sí mismo, son los mercados”. En Europa se baraja la cifra de 30.000 millones de euros como cantidad que pueden mover los lobbies anualmente.

En Europa y denunciado en el documental “**Sobredosis de azúcar**” (lo puedes ver en la videoteca de la web de Marbella Activa) el lobby del azúcar niega cualquier relación entre azúcar y enfermedades pese a las evidencias médicas y científicas que demuestran que es la causa principal de una serie de enfermedades graves, como la obesidad infantil, la diabetes, enfermedades del corazón, hipertensión y muchos cánceres comunes. Se denuncia además como la EFSA (Institución Europea de Seguridad Alimenticia), se basa para sus informes en los estudios de científicos que tienen vínculos con la misma industria alimenticia, “informes oficiales” de la EFSA que utiliza la industria para defender sus intereses cuando realmente hay un choque de intereses claros de esos científicos o expertos. O muchas veces las grandes marcas financian a empresas gubernamentales de seguridad alimentaria para sacar estudios imparciales.

En este documental se describe con detalle el funcionamiento para conseguir los logros del lobby alimenticio, la CIAA (Confederación Europea de Industrias de Alimentación y Bebidas). Un lobby que para sacar la ley de etiquetado nutricional de la industria en contra del etiquetado nutricional gastó la friolera cifra de 1.000 millones de euros, en el año y medio que duró el desarrollo y aprobación de la ley. Sus gastos son diversos: viajes muy caros, cocteles, regalos, desechos de abogados, hoteles y gastos pagados a los parlamentarios europeos que tenían que aprobar la citada ley. La Parlamentaria británica Glenis Willmott, defensora del sistema tricolor del etiquetado, mucho más transparente para el consumidor así lo denuncia en dicho documental. Afirma la gran presión que supuso para los parlamentarios (correos electrónicos, muchos de la CIAA, llamadas de teléfono, gente que venía al despacho con consignas de voto, etc.) la gran batalla por el sistema actual de etiquetado de los alimentos. Recibió instrucciones de voto de grandes empresas como Nestlé. En sus escaños se encontraban informes que los mismos parlamentarios creían oficiales. Pero ¿a qué obedecía esa gran presión? La industria temía que con la aprobación del nuevo etiquetado tricolor una pérdida de beneficios que tenían previsto en un 19%.



Había un estudio australiano que decía que siguiendo las indicaciones del etiquetado tricolor o de semáforo (Rojo, alto contenido en azúcar, sal o grasas, naranja era contenido medio y verde, bajo contenido) la elección del consumidor por un producto saludable se multiplicaba por cinco y eso la industria alimenticia no lo podía permitir. Así ocurrió, por sólo 2 votos de abstención, no se aprobó esta ley y si la actual en 2010, que es el sistema de la **Cantidad Diaria**

**Orientativa y Recomendada (CDO) y (CDR)**, mucho más opaca y que se convierte para el consumidor en un código a descifrar si quiere saber cuánta azúcar tiene por ejemplo el producto. En unos cereales, se etiqueta el 12% de azúcar, pero 12% ¿de qué? De la cantidad diaria orientativa respecto del consumo diario referida a un adulto (2.000 KCAL), que equivale 37 gr. de azúcares por cada 100 gr de producto (no confundir con azúcar, esto es otro engaño más). Como vemos la información se vuelve opaca y no se informa de forma clara como se hace por ejemplo en Gran Bretaña con el sistema tricolor, ¿Quién ha perdido en esta gran batalla del sector alimenticio? Como siempre el ciudadano, en este caso el consumidor final, al cual se le niega una información clara y su salud también pierde puesto que no se la una buena información para optar por la elección más saludable.



Muchos son los gobernantes que han reconocido la presión que ejercen estos lobbies. Hace unas semanas, Viviane Reding, Vicepresidenta de la Comisión Europea, reconocía que el lobby ejercido por el gobierno



estadounidense y por las grandes compañías para rebajar la protección de datos o ley de privacidad europea (Facebook, Amazon, etc.) había sido, según ella de los más potentes que había visto. Equipos de abogados y despachos muy activos y pagados por las grandes compañías son los que tratan de hacer este trabajo, que a veces cuenta con diez veces el equipo de la propia administración como en este caso concreto.

Sobre la función práctica de los *lobbies*, **Chris Hedges**, periodista estadounidense ganador del Premio Pulitzer y corresponsal de guerra, describía así a este grupo de poder en Estados Unidos: “Los *lobbies* escriben los proyectos de ley y consiguen que sean aprobados gracias a que son quienes les aseguran a los políticos el dinero para ser elegidos y les emplean cuando dejan la política”.

No será casualidad la siguiente relación, viene así en wikipedia, ordenada por orden de importancia de la responsabilidad política (descendente) y antigüedad en su cargo político (ascendente), de algunos dirigentes políticos y parientes suyos de hasta primer grado:

- José María Aznar, PP: Endesa; Cerberus Capital Management, a través de su hijo, José María.
- Felipe González, PSOE: Gas Natural Fenosa, Tagua Capital.
- Leopoldo Calvo-Sotelo, UCD: Banco Santander, Dragados, Unión Fenosa, ONO.
- Soraya Sáenz de Santamaría, PP: Telefónica, a través de su esposo, José Iván Rosa Vallejo.
- Cristóbal Montoro, PP: Equipo Económico SL (Abengoa) .
- Pedro Morenés, PP: Empresa paneuropea de misiles MBDA, Instalaza, Construcciones Navales del Norte, Segur Ibérica .
- José Ignacio Wert, PP: BBVA, Demoscopia, (comercializadora de publicidad del Grupo Prisa), Sofres A.M.V (Grupo TNSWWP).
- Luis de Guindos, PP: Endesa, Lehman Brothers, PricewaterhouseCoopers, Banco Mare Nostrum, Unedisa, Logista.
- Ana Mato: Astrolago Inversiones (Gürtel), a través de su ex-esposo Jesús Sepúlveda ; Algaba Consultores (Gürtel), a través de su ex-esposo Jesús Sepúlveda.
- Arias Cañete, PP: Petrolífera Ducar.
- José Manuel García-Margallo, PP: Telefónica a través de su hijo José Manuel García-Margallo.
- Elena Salgado, PSOE: Endesa, Abertis.
- Pedro Solbes, PSOE: Enel (propietaria de Endesa), Barclays.
- Manuel Chaves González, PSOE: Climo Cubierta, a través de su hermano Antonio José. Matsa, a través de su hija Paula. Publicaciones del Sur, a través de su hijo Iván.30
- Miguel Sebastián, PSOE: BBVA, Abengoa a través de su hermano Carlos.
- Elena Espinosa, PSOE: Grupo Rodman.
- Ángeles González-Sinde, PSOE: AACCE.
- Cristina Garmendia, PSOE: Grupo Armasúa, Grupo Genetrix.
- Jordi Sevilla, PSOE: PricewaterhouseCoopers.

En España la actividad de los *lobbies* se encuentra desregulada, van y vienen a sus anchas con el inmenso poder de sus empresas, finanzas y contactos.

Los ciudadanos de a pie, solo para conseguir una vía de acceso a los legisladores, necesitan reunir, al menos, **500.000 firmas**, circunstancia que no les asegura que lleguen a influir efectivamente, como los *lobbies*, porque su iniciativa legislativa popular puede ser desatendida, tergiversada o neutralizada por los legisladores. La Plataforma de Afectados por las Hipotecas (PAH) ha tardado más de cuatro años en ver atendidas parte de sus demandas pese al drama social de los desahucios. Enfrente tenían, entre otros *lobbies*, a Sebastián Sastre, responsable de los servicios jurídicos de La Caixa, que ejerció presión para que

no se aprobara la dación en pago. Curiosamente lo han nombrado magistrado del Tribunal Superior de la Sala de lo civil que juzgará el tema de las preferentes y swaps, ¿un lobo para cuidar de las ovejas?

Actualmente en España se ha anunciado la creación de un registro de *lobbies* y se debate la Ley de Transparencia, dos oportunidades para fomentar una democracia más sana. El Gobierno tiene una buena oportunidad para garantizar la transparencia en el proceso legislativo y para reforzar el diálogo con la sociedad. Si la deja pasar y la voluntad política se queda en promesas, los ciudadanos se quedarán sin saber si tras la aprobación de las diferentes reformas legislativas se ha incluido para su redacción a todas las partes en conflicto o sólo a los todopoderosos lobbies quienes mirarán sólo por su interés particular.

## Javier Lima Molina

Socio fundador y Presidente de la Asociación Marbella Activa

### Para más información:

#### Lecturas y artículos

- BARBET, Berta. La función democrática de los lobbies. Politikon. Disponible en: [http://ec.europa.eu/transparency/eti/docs/gp\\_es.pdf](http://ec.europa.eu/transparency/eti/docs/gp_es.pdf)
- Comisión Europea. Libro Verde. Iniciativa europea en favor de la democracia. Bruselas, 2006. Disponible en: [http://ec.europa.eu/transparency/eti/docs/gp\\_es.pdf](http://ec.europa.eu/transparency/eti/docs/gp_es.pdf)
- VIGUERAS, Juan H. Los 'lobbies' financieros, tentáculos de poder. Editorial Clave intelectual. Donde describe los movimientos de las corporaciones financieras para persuadir a los Gobiernos en sus intentos por regular el sector. <http://politicacritica.com/2013/06/10/la-regulacion-de-los-lobbies-tarea-pendiente-en-espana/>
- FRANCÉS, Juan. ¡Que vienen los lobbies! Editorial Destino.
- Artículo "El Congreso creará un registro de lobbies". El País. Autor Fernando Garea. [http://politica.elpais.com/politica/2013/06/01/actualidad/1370104106\\_697476.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/06/01/actualidad/1370104106_697476.html)
- Artículo 'Lobbies' y escraches. El País.. Autor José María Mena. [http://caa.elpais.com/caa/2013/04/05/catalunya/1365189307\\_071110.html](http://caa.elpais.com/caa/2013/04/05/catalunya/1365189307_071110.html)

#### Programas de Televisión

- El Lobby Feroz. Programa de Salvados. La Sexta
- Sobredosis de azúcar. Documental de TVE

#### Películas

- Margin Call. Sobre los excesos del poder financiero